

Concluye el asunto del número anterior.

y ésta ya mas mansa mudó las amenazas en ruegos , pero ni por esas , pues

segunda vez , las diosas á su llanto vuelven , humedeciendo sus mexillas , y ella dice : ¿ qué sirve llorar tanto , y callar tanto oyendo mis mancillas ? ¡ Ay me ! que se van todas , no me espanto que en vano me detengo en persuadillas.

.....
Iré á buscar mi hija , prenda , y dueño , sin descansar jamas , ni dormir sueño ,

Y así lo hace , y dexa deslizarse

de Mongibelo á la suprema cima , por tomar allí teas , y aprestarse al nocturno vagar por todo clima.

Las tales teas no eran mas que dos iguales cipreses , *cuya cima besó el cielo* , que de un achazo echó la diosa abaxo en un bosque consagrado á Júpiter.

Mas no por la deidad del lugar santo Ceres detuvo el brazo , antes ayrada incierta vibra su segur , y tanto , que al mismo Jove hiriera de enojada:

Encendió sus teas en el volcan , y para que no se le apagasen las *roció con un licor secreto* ; pero antes de comenzar su camino , qual si á Proserpina tuviese presente , la dixo mil ternezas y caricias , y que bien habia purgado su delito con su pena , que viese qual tenia el *pecho cicatriza-*

V.

LO

do y roto , y el vientre , que estimó infinito , desecho á golpes.

En esto emprende Ceres su carrera , y aquí suspende el poeta su épica cancion , dexándonos á buenas noches.

Si en los trozos que aquí van copiados no has hallado lector mio bastantes pruebas de las faltas , que al principio noto ; vayan estas pocas mas.

Libro segundo , octava 7.

Humano el medio , el medio de serpiente,
sierpe lo baxo , y hombre lo eminente.

Mal verso , y morlés de morlés.

Idem , octava 28.

La encina allí que á Jupiter soborna,
y el cipres que los túmulos adorna,

soborna , una necedad , puesta solo por concertar con adorna.

En la octava ochenta y ocho tenemos unos ayres densos , texidos de temor , y en alguna manera adelgazados ; y en la veinte del libro tercero profesar blanca vestidura.

Pero para que no digais que solo cito lo malo , y que nada hallo yo bueno en este poema ; os copiaré aquí uno que otro pasage de los que me han parecido mejores , ó mas bien menos malos.

Libro segundo , octava 10.

Llevó desnudos los hermosos brazos,
y su cabello al ayre fué esparcido,
el arco suelto , al hombro aljaba y lazos
y cogido en dos cintos el vestido,
fué á media pierna , y dióle mil abrazos

Délos inquieto, y como el sol lucido
juega en el mar con una y otra ola,
hace menudas hondas, y tremola.

Libro idem, octava 24.

Dixo, y Zefiro al punto humedeciendo
sus dos alas en nectar oloroso,
batió las plumas y lo fué esparciendo
como rocío en campo fructüoso:
por donde vuela vá un abril naciendo,
rico de flores y de olor copioso,
otóñase la tierra, y goza el cielo
del matiz vario que se viste el suelo.

Idem, 40.

La que con sus lebreles y ventores
en el paternio monte sigue fieras,
entre las demas diosas coge flores,
y piensa que acudió de las primeras:
llena de honestidad, vertiendo olores,
la suelta crin y libres cabelleras,
quiso alegre ceñir de una guirnalda
de azul y verde, de morado y gualda.

Idem, 52.

No el ímpetu veloz del austro viento
les puede competir en ligereza,
no el presto discurrir del pensamiento
si á rienda suelta su carrera empieza:
los frenos manchan de color sangriento,
corrompe de los ayres la pureza
su relincho, y la arena no pisada
con sus espumas queda inficionada.

Libro idem, 56.

Pero Pluton que no se atemoriza
de lanza, ni saeta, ni amenaza,

hizo como leon que se encarniza
 en la becerra , que prendió en la caza:
 que la boca ensangrienta , el cuello eriza,
 y el pecho con las uñas despedaza,
 harta su hambre , y templa sus rigores,
 sin temor de la voz de los pastores.

Libro tercero, 25.

El rosado color que sobre el cielo
 de su albísimo rostro campeaba,
 funesta amarillez , y mortal hiel
 con horror espantoso lo ocupaba:
 los labios rojos , agradable velo
 de la boca que gracias espiraba,
 eran de negra pez , y de pez fueron
 los miembros que á la nieve compitieron.

Si á las noticias que hemos dado del traductor quiere alguno se le añadan las del autor original , nos bastará con abrir el *Diccionario histórico* para satisfacerle.

Noticia histórica del poeta Claudiano.

Claudiano , poeta latino , natural de Alexandria en Egipto , floreció reynando *Arcadio* y *Honorio* , los quales le hicieron erigir una estatua en la plaza de *Traiano*. Fué amigo de *Stilicon*, quien perdió la vida queriendo usurpar el trono imperial ; y como entonces fuese tenido por delito el ser amigo de un hombre culpado , *Claudiano* hubo de dexar la corte ; y así se cree que pasó su vida retirado y en desgracia del príncipe. Las composiciones de este autor , que los inteligentes leen con mas gusto , son las *Invectivas* contra *Rufino* en dos libros , y contra *Eutro-*

pio , en otros dos. Siguen á estas piezas el poema *del Robo de Proserpina* , y el *del Consulado de Honorio*.

El juicio que los autores de este Diccionario forman *de Claudiano* , le es muy favorable ; dicen pues : "Que tenia un ingenio naturalmente vivo y elevado , como se vé por sus obras. Su imaginacion es á veces tan brillante , qual la de Homero , tiene invectiva, fuerza en sus quadros, concision , menos en las imágenes , y sobre todo suma riqueza en el colorido ; pero raras veces sucede que el fin de sus poemas corresponda con el principio : por lo comun es hinchado , y amigo de agudezas. Carece de gusto para variar la construccion de sus versos , que vienen á formar una cadencia siempre uniforme."

"Los críticos que han dicho que es el poeta heroico que mas se acerca á Virgilio , deberian notar tambien que se queda , no obstante, muy atras."

"A pesar de estos defectos es tenido por uno de los últimos poetas latinos que han escrito con alguna pureza en un siglo de mal gusto."

En quanto al poema *del Robo de Proserpina*, el juicio de estos autores es en todo contrario al mio ; y tambien lo trasladaré aquí para contentar á los aficionados á la obra.

"El autor muestra mucho numen y entusiasmo en este poema : los caracteres son naturales y bien formados , las imágenes vivas y felizmente inventadas , los pensamientos juiciosos y arreglados , y las descripciones ingeniosas."

"El tercer libro , casi todo dramático , está lle-

no de pasión y de ternura. Es corto el número de pasajes en que se nota el mal gusto de su siglo, en comparacion de los que están bien escritos."

Pero permítaseme tambien que cite en mi favor al célebre La Harpe, cuyo juicio, muy semejante al mio, es así: "El declamador *Claudiano* ha compuesto algunos poemas satíricos ó heroicos, cuya armonía se semeja perfectamente al sonido de una campana, que hace siempre el mismo repique: sin embargo se citan algunos versos suyos, entre ellos el principio de su poema contra *Rufino*; pero es uno de aquellos versificadores de estilo hinchado, los quales sirviéndose siempre de palabras escogidas, tienen la desgracia de fastidiar á quien los lee. Puede formarse juicio de su estilo por el principio de su poema *del Robo de Proserpina. Inferni raptores equos, &c.*"

"Todo lo demas vá por este tono; pero con semejante exórdio es menester tener valor para continuar en la lectura."

Entre estas opiniones puede escoger el lector la que mas bien le parezca; ó hará mucho mejor de leer la obra, y juzgar por sí mismo.

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

NOTICIAS EXTRANJERAS.—FRANCIA.

MEMORIA ARTIFICIAL.—*París 20 de Diciembre.*—

Mr. de Feinaigle, autor de la *Mnemonic*, ó *del arte de ayudar y de fixar la memoria*, hizo antes de ayer en la casa de Ayuntamiento, delante de los señores Director general de instruccion pública, del Prefecto del departamento Arnaud, Sicard &c., y de un numeroso concurso, el experimento de su método, del que ofreció aplicaciones muy curiosas, sin revelar el secreto. Admiraron al concurso muchos de sus discípulos con cosas prodigiosas de memoria. Uno de ellos llamado Varnier, de edad de 14 años, dixo de memoria y por orden cronológico los nombres de todos los emperadores romanos desde Julio Cesar hasta Constantino, repitiendo sus nombres á voluntad de los concurrentes. Otro llamado Duruy, de edad de 11 años, hizo de memoria una cuenta de cinco números multiplicados por otros cinco, nombrando los números que se le mandaron, bien fuese del *multiplicando* ó del *multiplicador*. El tercero llamado Chevrier, explicó una parte del sistema de botánica de Jussieu. El quarto llamado Guillot, de edad de 11 años, respondió á todas las cuestiones que se le hicieron sobre el código civil, señalando la página, el capítulo, y la seccion con el mayor acierto.

Todas estas pruebas parecieron en efecto extraordinarias, pero el Prefecto queriendo que todo lo dicho resulte en beneficio público, preguntó á Mr. Feinaigle ¿si el arte que enseñaba podría servir para aprender á leer, escribir y contar con mas prontitud que por el método comun? á lo que contextó afirmativamente que sí; y no pudiendo dar pruebas de ello al instante, el Prefecto decretó para cerciorarse del nuevo experimento, que se buscasen seis niños pobres y sin

instruccion alguna , de los quales se entregarian tres á Mr. Feinaigle , y otros tres á un maestro de escuela , á ver quien mas pronto los enseñaba. (*Diario de París.*)

Estragos que ha causado un huracán en las Islas de la Dominica el 9 de Setiembre de 1806 , segun las noticias que ha traído el Capitan de una goleta que se hallaba entonces en Roseau.

La tempestad empezó á las siete de la tarde, y fué siempre en aumento hasta las diez. A esta hora empezó el huracán mas terrible , acompañado de una espantosa lluvia , truenos y relámpagos , que puso en la mayor consternacion á los habitantes de Roseau.

El rio que atraviesa la ciudad salió de madre extendiéndose por toda ella y asolándola. Corria con tal rapidéz el agua , que se llevaba quanto encontraba al paso ; muchos que estaban en sus casas no tuvieron tiempo de ponerse en salvo y perecieron. Todos los vaxeles que estaban en el puerto se sumergieron , á excepcion de una goleta que fué á parar á la orilla debaxo del fuerte. A media noche se sintió un terremoto que llenó de terror á los habitantes. A las tres de la mañana empezó á aplacarse el viento y la lluvia. Vino el dia al fin á hacer ver con su luz esta escena de desolacion. Por muchas partes no se conocian las calles , pues estaban llenas de cieno y arena á la altura de siete pies , casas derribadas y cadáveres. El que sobrevivió á esta desgracia preguntaba al que encontraba por su padre , por su muger , por su amigo. Es inmenso el número de personas de todas clases que ha perecido. Han sido destruidos los mejores edificios , y la ciudad no presenta mas que ruinas y desolacion.